

Fracciones de clase en la burguesía de ciudades intermedias de Colombia: un estudio sociológico

ENRIQUE OGLIASTRI

ERNESTO GUERRA *

I. INTRODUCCIÓN

En la historia clásica del capitalismo tuvieron enorme importancia las fracciones de clase burguesas. El comerciante rompe la economía feudal del terrateniente, los artesanos se proletarizan y dan su trabajo al industrial, el campo sufre un proceso capitalista en agricultura y ganadería, y la creciente acumulación termina en el financista y el monopolio. Existe una cierta lógica económica para que tal cosa ocurra, por lo cual es explicable que quiera verse o analizarse en semejantes términos el desarrollo capitalista contemporáneo de países dependientes. Es decir, resulta fácil establecer esquemas de contradicción y conflicto entre terratenientes e industriales dentro de la clase burguesa, y así se han querido ver algunos eventos colombianos desde el siglo XIX. Pero justo es advertir, una vez más, que hay diferencias notables entre el capitalismo como concepto económico y el "capitalismo" como etapa histórica en países europeos ya plenamente capitalistas.

Los historiadores colombianos se han preguntado muchas veces si realmente había en el siglo XIX tales alineamientos como latifundistas conservadores y comerciantes del partido liberal, y si realmente hubo alguna vez tal fraccionamiento de clases dentro de la burguesía en los orígenes del capitalismo en Colombia. Todavía hoy se especula con tal tema, y es el propósito del presente trabajo aportar datos contemporáneos que permí-

* Universidad de Los Andes. Los autores agradecen la colaboración de Carlos Dávila.

tan dilucidar hasta qué punto en algunas ciudades colombianas se puede hablar de fracciones de la clase burguesa. Pero antes de entrar en esta materia se hará un breve recuento e interpretación de la historia de Colombia en términos del poder de las fracciones burguesas en sus diversos períodos; para ello se utilizarán estos términos, más en su valor de fuerza económica en la sociedad y menos con la precisión sociológica de distinguirlos como un grupo aparte con características peculiares; es decir, al hablar del surgimiento de una "burguesía industrial", nos referimos más generalmente al interés industrial de un sector capitalista de la economía, sin poder precisar si dichos "industriales" fueron las mismas personas que habían conformado antes una acumulación de capital con el comercio de café.

A continuación se resumen los puntos centrales sobre el origen histórico de las fracciones burguesas en Colombia.¹

La independencia en 1810 aparece como un movimiento de la coalición de comerciantes y terratenientes de la Nueva Granada para terminar la economía colonial. Estos realizan intentos industriales que fracasan, y ocurre hacia 1850 una revolución de la burguesía comercial que realizó una acumulación de capital con la explotación de oro, tabaco, quina, sombreros, y demás productos de exportación. La liberación de los esclavos representó una afirmación de los comerciantes frente a los latifundistas; otra muestra del dominio de la fracción comercial lo constituyó el deterioro de la clase artesanal que sufrió la competencia de los productos importados que llegaron con la política gubernamental de libre comercio. El flujo de bienes importados incrementó la acumulación de capital en manos de los comerciantes e indujo una proletarización de los artesanos.

A comienzos del siglo xx las exportaciones de café emergen como el principal producto en la economía colombiana. El campesinado sufre un proceso de proletarización por el trabajo en la construcción de ferrocarriles y carreteras (que llevan y traen productos al extranjero), y esta monetarización de la economía resulta en una expansión del mercado interno.

La primera guerra mundial y la Gran Depresión resulta en la ruptura de relaciones comerciales con los centros económicos del extranjero, lo cual impulsa la creación y desarrollo de una industria nacional. El capital comercial acumulado en café se invierte así en industria. Hacia 1936 las reformas liberales de López Pumarejo facilitan aún más los intereses indus-

¹ Aproximaciones a este tema pueden verse en C. Dávila "Dominant Class and elites in economic development: a comparative study of eight Urban centers in Colombia", Tesis de Ph.D., Northwestern University, enero 1976 y en E. Guerra "Estudio de las fracciones de clase en la burguesía Colombiana". Tesis Magister Uniandes. Agosto 1976, así como Ogliastri y Dávila, 1980. (En prensa). El lector informado observará un conjunto de simplificaciones excesivas en la breve interpretación que sigue, la cual sólo pretende servir de introducción.

triales, los cuales terminan siendo la fracción dominante de la burguesía colombiana. Surge el Instituto de Fomento Industrial para completar el proceso de industrialización (Robayo, 1975) como política gubernamental. El conflicto de clase entre industriales y obreros se maneja con una permisiva legislación laboral, y por medio del control que toman los partidos tradicionales y la iglesia de las centrales obreras.

El conflicto por la tierra en el campo no es manejado eficazmente por la clase dominante, lo cual desemboca en una guerra civil. El Partido Liberal desde López había establecido reformas legales que ofrecían tierra a los campesinos y aparceros, pero el Partido Conservador se pone al lado de terratenientes e Iglesia. Después de "la Violencia", la necesidad de un proceso capitalista en el campo es indispensable para el desarrollo económico, pero los terratenientes son demasiado fuertes para ceder ninguno de sus privilegios. De esta manera la Reforma Agraria no consigue cambios fundamentales, pero la emergencia de nuevos productos y técnicas intensivas en capital cambian la explotación agrícola y ganadera del país.

En los centros urbanos, la inmigración del campo es muy alta pero la industria no puede absorberla. El proceso de sustitución de importaciones empieza a agotarse después de pasar de bienes de consumo final a intermedios; pero el Estado burocrático, el ejército, la policía, y el sector terciario de servicios crecen.

Más recientemente, grupos financieros aparecen como la fracción dominante de la burguesía, los cuales son el resultado de la acumulación de capital en industria y comercio. Todo este proceso se realiza dentro de la situación de dependencia característica del país, y las regiones son afectadas de manera diversa. En general hay un menor desarrollo en las ciudades intermedias, y se produce un colonialismo interno entre las regiones del país.

El estudio de las fracciones de la burguesía, y de las diferencias en los intereses comerciales, industriales, agrícolas o ganaderos que inciden en la política del Estado es de interés particular para la burguesía financiera; en efecto, a medida que avanza el proceso capitalista y se conforman conglomerados y grupos "holding",² resulta necesario determinar cuáles sectores de la economía serán favorecidos por la actuación estatal, cómo es la dinámica de las fuerzas de los diferentes grupos, cuáles son las tendencias de la financiación internacional, y dónde están las mayores tasas de ganancia y de plusvalía, para actuar en concordancia y localizar un "portafolio" de inversiones donde se obtenga más beneficio en la coyuntura del país. Pero en general la competencia entre los grandes grupos financieros no se

² En el "holding" no se participa directamente en la administración de las empresas, y se define el negocio como dinero que produce dinero en lugar de, por ejemplo, cerveza o transporte aéreo. Véase Chandler (1962) sobre estrategias en la historia empresarial de Estados Unidos, y Rodríguez y Ogliastri (1978) sobre las estrategias en Colombia durante este siglo.

encuentra atada rigurosamente a las fracciones, pues todos se encuentran diversificados.³

Por el contrario, el tema de las fracciones de la burguesía sí es fundamental para la izquierda. De una parte, marca diferencias teóricas de interpretación al desarrollo económico de Colombia, y finalmente resulta también en diferencias apreciables de planteamiento político. Veamos someramente la posición de varios grupos, el Partido Comunista (PC), el MOIR, la Anapo y el Socialismo.

La posición del PC parte de que el primer enemigo es el imperialismo, que en el campo se dan características semifeudalistas y en la ciudad pre-capitalistas; las contradicciones entre campo y ciudad y la coexistencia de fracciones de la burguesía, permiten en este momento de transición realizar alianzas con sectores de la burguesía nacional, que al sentirse amenazados por los monopolios y el capital extranjero pueden ser fuerzas progresistas.

Para el MOIR (Movimiento Obrero Independiente Revolucionario) también es el primer enemigo el imperialismo, se plantea una preponderancia de la lucha agraria sobre la urbana, y la vinculación de sectores de la burguesía al conflicto mediante alianzas políticas.

El ANAPO (Alianza Nacional Popular) puede contarse entre la izquierda, al menos aquellos sectores que se aliaron al PC y al MOIR, la Anapo Socialista de Santander, y el M-19. Este grupo se inicia como el clásico populismo de banderas definidas (pan, precio alimentos, etcétera) y un nacionalismo ambiguo; María Eugenia Rojas pasa después a ser "el látigo de la oligarquía", y finalmente el sector izquierda plantea la inexistencia de lucha interburguesa y el pacto oligárquico entre el capital y el latifundio, descartando la posibilidad de un desarrollo capitalista propiamente nacional.

Tampoco hay para los partidos socialistas posibilidad de acuerdo con sectores de la burguesía, pues han establecido que el país está ya en un proceso capitalista tanto en la ciudad como en el campo, y el enemigo a derrotar primero es la clase burguesa como un todo.

La pregunta que se plantea en este trabajo es entonces si hay fracciones en la clase burguesa, cuáles son sus diferencias y semejanzas sociológicas y en la estructura económica de ciudades intermedias de Colombia.

³ A fines de 1977 vio la luz pública el descontento del grupo Santodomingo con el ministro Palacio Rudas, y con la distribución millonaria del Banco de la República para que otros grandes grupos compraran empresas extranjeras. Santodomingo fue tradicionalmente un grupo industrial, a diferencia de casi todos los otros (Bogotá-Bolívar, Suramericana, Grancolombiano, etcétera) que centrados en un banco incorporan comercio, agricultura, ganadería, etcétera. El Santodomingo entra directamente en capital financiero con el Banco Santander (Salgado, 1977) y la Corporación Financiera de Santander (Liévano, 1976). Véase en Pérez (1979) o en Silva (1977) una descripción y comparación de los grandes grupos superconglomerados en el capitalismo contemporáneo colombiano.

II. METODOLOGÍA

Este es un estudio basado en el análisis secundario de datos obtenidos en el programa de investigación sobre poder, burguesía y élites regionales en Colombia, que se adelanta desde 1971 en la Universidad de Los Andes bajo la dirección de Carlos Dávila y Enrique Ogliastri (Ogliastri, 1973; Dávila, 1976; Ogliastri, 1976; Ogliastri y Dávila, en prensa, 1980).

El estudio sobre estructuras de poder se ha realizado en once ciudades colombianas, con una mezcla de métodos de investigación; se utiliza la entrevista personal, la recopilación de datos estadísticos, el estudio de casos y estructura de decisiones en proyectos de desarrollo regional, y el estudio de la economía política en la historia del desarrollo de las regiones bajo consideración. Se han realizado 507 entrevistas a las personas más poderosas y decisivas en las actividades de desarrollo socioeconómico en estas once ciudades intermedias de Colombia. Los criterios para la identificación de esta élite resultan de un conjunto de metodologías complementarias: a] Participación en las acciones que han envuelto un volumen apreciable de recursos a nivel de toda la ciudad, b] Determinación de rumbo u orientación que se da a estos proyectos o actividades a través de las decisiones claves que sobre los mismos se tomen, c] Posición de control o dominio, mediante junta directiva o gerencia, en las entidades de mayor rango en la economía política de la región, d] Influencia personal derivada del prestigio o reputación de poder entre los mismos miembros de la clase dominante.

El banco de datos sobre dirigentes regionales en Colombia establece para esta élite de 507 personas ("los que mandan") cuatro aspectos centrales; a] Sus antecedentes y carrera, un conjunto de información socio-demográfico, b] Sus ideas y opiniones sobre la realidad económica de la ciudad, y sobre la orientación que debería darse al desarrollo; c] Sus percepciones de la relación con otros centros en el país y el extranjero; d] Información sobre la estructura de decisiones en los proyectos o actividades de desarrollo más importantes realizados o en proceso en la ciudad. Este conjunto de datos se recogió mediante entrevistas y encuesta personal con cada uno de estos miembros de la élite regional en once ciudades colombianas. De los 507 entrevistados se seleccionaron 19 por cada ciudad, aquellos que según los criterios de reputación, participación, decisiones y posiciones directivas (mencionados antes) resultaron encabezando la estratificación de poder personal en cada ciudad.

Se dijo en un aparte anterior que se pretendían estudiar las características de las fracciones de clase que se encuentran en esta élite (que es instrumento de la clase burguesa dominante), así como las interrelaciones entre las fracciones de clase, y las relaciones de éstas con la estructura económica de las regiones. Para ello fue necesario identificar primero las

fracciones de la clase burguesa, y esto se realizó mediante sus inversiones en las distintas actividades económicas. El concepto para determinar las fracciones de clase fue la apropiación de plusvalía derivada de propiedad y así se buscó como indicador el que la persona percibiera ingresos de sus propiedades industriales (burguesía industrial), en comercio, ganadería, agricultura, arrendamientos y rentas financieras, profesión, etcétera. Tal vez por incipiente desarrollo del capital en las regiones bajo estudio no se encontró un número suficientemente alto de la clase de los rentistas, y también se excluyó del análisis a los profesionales independientes; quedaron así cuatro grupos o fracciones de clase dentro de los miembros de la élite dominante, determinados según su interés económico en industria, comercio, agricultura y ganadería. Estos intereses no son excluyentes, y se aceptó que una misma persona pudiera pertenecer a varias fracciones de clase si tenía en ellos intereses.

El análisis de las interrelaciones entre las fracciones de clase se realizó por correlación entre los mismos, pues se buscaba arrojar luz sobre el debatido problema de la diversificación de intereses dentro de la clase dominante, y sus posibles contradicciones internas.

Las características de las fracciones de clase se determinaron primero a un nivel puramente descriptivo para cada grupo, y después se realizó un análisis comparativo entre las fracciones de la burguesía que permitiera identificar los aspectos más salientes y distintivos de cada grupo; este análisis se realizó principalmente a nivel de superestructura de ideas, y antecedentes de los miembros de la élite dominante.

Finalmente, se buscó relacionar las fracciones de clase con la estructura económica. Para ello se determinó mediante la técnica estadística de correlación por rangos, la relación entre características de las fracciones de clase y posibles explicaciones de las mismas en términos de variables estructurales en la economía de las regiones bajo estudio. Los datos sobre dicha estructura se encontraron en la recopilación de estadísticas e historia regional, y el análisis se orientó por el supuesto de que estas últimas ofrecerían explicaciones a las características de las fracciones de clase.

III. CARACTERÍSTICAS Y PERFILES DE CADA FRACCIÓN DE CLASE

El propósito de esta sección es presentar y analizar los resultados de la investigación sobre antecedentes, carrera, y actitudes ideológicas de las distintas fracciones de clase en la élite regional dominante. El origen de las fracciones de la burguesía está, como se analizó antes, en el desarrollo y articulación de la economía y el capital; pero es importante conocer

sus efectos en los grupos sociales que emergen como actores del proceso capitalista. Es decir, las diferencias o semejanzas sociopsicológicas entre las fracciones de clase podrían indicar el grado hasta el cual se están dando contradicciones internas en la clase burguesa, al nivel de superestructura ideológica y características sociales. Esto podría ayudar a dilucidar las posibilidades o dificultades de sostener alianzas políticas con sectores de la burguesía, o para sustentar posiciones acerca de la coyuntura en el desarrollo del capitalismo en regiones intermedias de Colombia.

La Tabla III-1 adjunta presenta algunos de estos datos comparativos, los cuales no requieren mayor explicación; puede tomarse como una descripción de las élites dominantes en estas regiones colombianas, y de algunas diferencias y semejanzas entre las fracciones de la burguesía que pertenecen a la élite dominante. Una observación general muy importante que se deriva de estos datos es que las diferencias entre los grupos no son estadísticamente significativas, lo cual apunta a la conclusión de que a este nivel de superestructura se tiene una sola clase. Más adelante se presentan los resultados comparativos sobre las actitudes ideológicas de las distintas fracciones. En base a los datos de esta tabla se pueden analizar las diferencias y semejanzas más salientes entre las personas que por su inversión y propiedad hemos determinado que tienen intereses industriales, agrícolas, comerciales, o ganaderos. De esta forma podemos deducir perfiles distintivos de las fracciones burguesas, según sus características sociales y sus ideas sobre el desarrollo de la región en que viven.

TABLE III-1
CARACTERÍSTICAS SOCIOLOGICAS DE LAS FRACCIONES (%)

<i>Variable</i> Número	DESCRIPCION	<i>Indust.</i>	<i>Comerc.</i>	<i>Agric.</i>	<i>Ganad.</i>
<i>Antecedentes</i>					
201	Edad Más de 60 años	12%	16%	21%	14%
	Entre 50-59	26	22	20	18
	Entre 40-49	24	26	28	25
	Entre 30-50	76	79	69	75
202	Tienen título universitario	59	45	73	70
	Bachillerato completo	21	35	22	22
	Educación al menos hasta bachillerato	81	81	95	92
203	Educación Univ. Privada	65	67	57	62
	Educación Univ. Pública	33	32	42	35
206	Estudiaron en la ciudad sede	13	11	11	13
	Estudiaron en Bogotá	27	21	44	39

<i>Variable</i> Número	DESCRIPCION	<i>Indust.</i>	<i>Comerc.</i>	<i>Agric.</i>	<i>Ganad.</i>
CARRERA :					
225	Han trabajado en el gobierno	57	49	65	66
228	Predomina en la carrera el sector privado	72	68	51	55
230	Tienen estabilidad en su carrera	74	77	67	71
231	Tienen estabilidad en sus sectores económicos	87	85	84	84
232	Influyen en varias organizaciones	79	71	57	68
233	No participan en Juntas directivas privadas	10	15	23	22
235	No participan en Juntas directivas públicas	32	34	33	31
279	Posición del padre:				
	Alta	35	28	32	34
	Media alta	24	28	24	27
	Media	29	31	39	35
	Baja	9	12	4	2
316	<i>Status</i> Social:				
	Crema y nata	39	39	43	46
	Gente bien	45	37	40	41
	Menos bien	14	23	17	12
317	Clase Social:				
	Gran Burguesía	47	46	46	54
	Media	42	40	38	28
	Pequeña	7	12	15	16
	Movilidad social alta	42	39	44	52
306	Rango de poder:				
	Top, los más poderosos en la ciudad	11	8	15	14
	Notables, segundos en influencias	21	23	17	19
	Muy influyentes	22	25	22	25
	Influyentes	25	20	19	21

<i>Variable</i> Número	DESCRIPCION	<i>Indust.</i>	<i>Comerc.</i>	<i>Agric.</i>	<i>Ganad.</i>
249	Factores para alcanzar actual posición (según propia evaluación)				
	Preparación Universitaria	33	26	42	39
	Experiencia	23	27	19	17
	Iniciativa personal	27	28	16	18
POLÍTICA					
274	Liberal	58	50	58	59
	Conservador	35	40	36	37
RELIGION:					
277	Católico	90	94	93	92
ACTITUDES IDEOLÓGICAS: (Superestructura)					
293	Ven favorable la inversión extranjera	79	75	83	83
294	Creer que existe clase privilegiada, y es obstáculo al desarrollo	67	65	73	70
295	Consideran que el socialismo no contribuye al desarrollo	68	66	64	63
296	Consideran bien el que existan políticos provenientes de clase trabajadora	80	80	92	88
298	Consideran que la clase obrera no tiene igualdad de oportunidades	78	77	72	78
297	Perciben que la inversión extranjera aumenta dependencia	54	52	62	57
299	Están de acuerdo con el posible acceso de extremistas a medios masivos de comunicación	90	92	93	90

<i>Variable</i> Número	DESCRIPCION	<i>Indust.</i>	<i>Comerc.</i>	<i>Agric.</i>	<i>Ganad.</i>
307	Tendencia igualitaria, Social	52	55	61	59
308	Tendencia igualitaria, Económica	37	44	48	60
309	Tendencia igualitaria, Política	76	83	77	82
310	Tendencia igualitaria General	46	55	61	67
311	Cambio deseado:				
	Desarrollismo	49	56	46	43
	Estado y Sector Privado	37	39	38	41
	Estado hace acumulación	13	11	14	15
314	Nacionalismo económico débil	86	82	77	80
300	El concordato no debería dar mayor control a la Iglesia sobre la educación	94	95	90	91
301	Los límites a la propiedad privada NO son beneficiosos para el desarrollo	56	69	55	61
302	Consideran no hay suficiente respeto por personas de alta posición social	42	34	38	43
303	Pobreza debido a que no quieren trabajar (los pobres)	37	42	38	38
304	Piensen que el desarrollo requiere cambio poder y más representación de los trabajadores	57	51	56	60
031	Papel del Estado, favorecen				
	Libre empresa	19	22	21	20
	Intervencionismo de Estado	50	51	50	50
	Capitalismo de Estado	26	20	26	26
	Socialismo-comunismo	3	1	3	5
305	Favorecen desarrollo, y crecimiento del sector privado	71	75	74	73

Fracción comercial de la burguesía

Las personas que tienen intereses en comercio provienen de familias con menos *status* aristocrático que las otras fracciones de clase, y han experimentado una mayor movilidad social intergeneracional (es decir, han mejorado su situación económica en comparación con sus padres). Estas personas son las que menos educación universitaria tienen entre las fracciones de clase, y las que menos han sido enviadas fuera de su ciudad a estudiar en Bogotá.

Estas personas tienden a ser más igualitarias que las de otras fracciones en el sentido de que creen menos que se debe tener un gran respeto a las personas de alta posición social. La fracción de clase comercial es la que más se autocalifica como "self-made" (hicieron su propia fortuna), y tal vez por eso mismo es la que menos límites desearía a la propiedad privada; al menos en sus opiniones parecen ser los más conservadores de todas las fracciones.

Fracción industrial de la burguesía

Las personas con intereses en la industria no se diferencian en sus características sociales de origen del promedio de los otros miembros de la élite dominante. No constituyen entonces un grupo socialmente diferente y autónomo, aunque los intereses y organizaciones industriales son la fracción dominante dentro de la élite (Ogliastri y Dávila, 1980); debe hablarse entonces de una burguesía industrial sólo en el sentido de que la racionalidad económica del sistema exige la realización de ciertas acciones y políticas que benefician los intereses industriales. En ese sentido, la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) ha ganado legitimidad en estas ciudades intermedias hasta el punto que se le considera más una entidad cívica que un grupo de presión; "hacer industria es patriótico", y es la más sobresaliente entidad de todas las gremiales.

Las características distintivas de las personas con intereses industriales son principalmente tres; son los que menos participan en actividades del llamado "sector público", dedicándose más a sus actividades particulares y sin otra participación en política o puestos públicos que la de financiar campañas.

Los miembros de la élite dominante que tienen intereses industriales son por otra parte, la fracción de la burguesía más diversificada por la influencia que tiene a través de juntas directivas en un número relativamente alto en entidades o empresas. Están pues mucho más concertados institucionalmente, dentro de una de las formas capitalistas más avanzadas de administración (la junta directiva); por oposición, la fracción de clase agrícola es la menos influyente inter-organizacionalmente.

Finalmente, la fracción industrial de la burguesía es de todas la que tiene actitudes menos igualitarias. Esto resultó particularmente cierto en lo que se llamó "igualitarismo económico", es decir, la creencia en que existen desigualdades económicas importantes en la estructura social, las cuales son un obstáculo al desarrollo que debe superarse; tal vez el hecho de que esta fracción industrial trata directamente con la más avanzada forma de organización laboral, en los sindicatos de sus industrias, tiene una conciencia de sus intereses de clase mayor que aquellas otras fracciones que generalmente no se enfrentan al problema laboral concreto; las empresas comerciales de centros urbanos intermedios no tienen generalmente sindicato, y en las fincas agrícolas o ganaderas se dan relaciones de trabajo que si bien pueden ser capitalistas, aún no presentan organizaciones laborales combativas.

También es la fracción industrial la menos "igualitaria política", o sea la que en menor número cree en el derecho de la clase trabajadora de tener sus representantes propios y el que sea permitido que se ventilen ideas de extrema izquierda en los medios masivos de comunicación. En este aspecto industriales y comerciantes están juntos, son tal vez los que se sienten más amenazados por movimientos políticos populistas o agitación revolucionaria; posiblemente la situación política es más aguda y problemática en los centros urbanos que en el campo, al menos en las regiones objeto de esta investigación. Así los agricultores y ganaderos pueden ser más "generosos" en conceder, a un nivel verbal al menos, derechos de igualdad política al pueblo.

El único aspecto del "igualitarismo" en el cual los industriales no resultan los más conservadores es en lo que se llamó "social", la creencia en valores aristocráticos de apellidos o "sangre". Tal vez por ser la industria una actividad más reciente y la agricultura o ganadería más dependientes de herencias, podría pensarse que los industriales evalúan positivamente la aceptación del nuevo dinero. Pero, en general, los industriales son el grupo con actitudes menos igualitarias de todas las fracciones de la burguesía.

Fracción agrícola de la burguesía

Los intereses agrícolas en la élite dominante de estas diez ciudades intermedias de Colombia son de dos tipos; uno es el de aquellos que están explotando fincas tradicionales que han heredado, los terratenientes. Otro tipo son las personas que tras obtener un excedente económico en el comercio, la industria o la profesión, lo destinan a una explotación agrícola nueva, esta vez con una mentalidad capitalista más definida y aprovechando las oportunidades para el desarrollo del campo que se han dado en el país durante las últimas décadas.

Los agricultores se distinguen de las otras fracciones de la clase dominante en que han estudiado más frecuentemente en Bogotá, y en que

tienen un mayor porcentaje de diplomados universitarios. Llama la atención este hecho, y va contra estereotipos comunes de que los agricultores tienen menor educación, pues puede indicar que el desarrollo agrícola se está realizando con el efecto “modernizador” (capitalista) dado por los centros urbanos.

La fracción agrícola de la burguesía es por otra parte la que está más ligada al llamado “sector público”, la que hace una carrera en el Estado más frecuentemente que las otras. Esto puede deberse a una posibilidad mayor en el manejo de votos campesinos, pues conocida es la circunstancia de que el envío de autobuses y medios de transporte, la agitación electoral y ambiente de fiesta que propician los hacendados incide terminantemente en los resultados de los comicios. El “gamonalismo” y el “clientelismo” son aspectos claves en la política del campo, y los hacendados pueden utilizarlo en su beneficio, lo que explica su mayor participación en el “sector público”.

Por otra parte, la fracción agrícola es la que menos participa en la red de juntas directivas de las ciudades; tal vez ello indique una menor diversificación de su influencia, a excepción del sector público-político mencionado antes y en el cual sí tiene poder. Tal vez ello refleje la inexistencia de una administración por juntas directivas en las ciudades de economía agrícola, donde las haciendas son de una sola persona o familia.

La fracción agrícola de la burguesía es la más igualitaria en sus actitudes políticas, tal vez porque es la que se siente menos amenazada, como se dijo antes. Es también la más igualitaria en su actitud sobre la “gente bien” y la “necesidad” de respetar a personas de alta posición social.

La fracción agrícola de la burguesía es la más crítica de la inversión extranjera, pues la perciben como un factor que aumenta la dependencia del país; posiblemente esto se debe a que no las afecta de manera determinante el hecho de la inversión extranjera, ya que no se da en la agricultura colombiana ni competencia ni inversión de capital foráneo.

Fracción ganadera de la burguesía

Esta es la fracción de clase que tiene menos características distintivas que la diferencia en el promedio. Es la que tiene mayor *status* o prestigio de “alta sociedad”, tal vez por estar ligada desde pasadas generaciones a la propiedad de la tierra. Por otra parte, es la que ofrece una actitud más igualitaria en la relación económica, social y política con otras clases sociales, tal vez por no sentir amenazada realmente su posición. En efecto, son los que tienen mayor rango de poder de todas las fracciones, a pesar de ser los que menos participan en juntas directivas del sector público.

IV. INTERRELACIONES ENTRE FRACCIONES *

Los que mandan en las once ciudades estudiadas tienen cierta diversificación de sus intereses, como puede observarse en la Tabla IV-1. La tabla indica el porcentaje de personas que además de tener inversión en una actividad también la tienen en otra; como los números no son idénticos para cada fracción de clase (pues hay 92 comerciantes, 104 ganaderos, 100 industriales y 98 agricultores), se tienen dos bases distintas para calcular los porcentajes, razón por la cual los porcentajes no son idénticos en ambas direcciones.

TABLA IV-1
INTERRELACION DE INVERSIONES

<i>Fracción</i>	<i>Invierten en</i>	<i>Industria</i>	<i>Comercio</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Ganadería</i>
Industrial		X	42%	30%	31%
Comercio		45.7%	X	29.7%	42.4%
Agricultura		30%	27.6%	X	51%
Ganadería		29.5%	37.5%	45%	X

La relación más fuerte se da entre ganadería y agricultura. Esto no es sorprendente, pues frecuentemente el propietario latifundista destina parte de la tierra para unos fines y parte para otros. De los agricultores el 51% invierte en ganadería (y 47% viceversa, el mismo número de personas pero diferente base para calcular el porcentaje).

Por otra parte, industria y comercio tienen en segundo lugar la relación más fuerte; 45% de los comerciantes son a la vez industriales. Esta es una alta correlación de intereses, la cual apunta a la idea de que en América Latina los industriales tienen una mentalidad de comerciantes.

Estos resultados podrían llevar el análisis a la consideración de que existe una clásica contradicción campo-ciudad, o al menos a que existen dos

* Este análisis se hace a nivel agregado, es decir para el total de los entrevistados, tratando de identificar relaciones a nivel de todas las regiones. Posteriormente se analizarán datos a nivel de las ciudades.

bloques conformados. Pero puede observarse también una relación fuerte en el 42% de los comerciantes que invierte en ganadería. Esto localiza a los comerciantes como el eje de las fracciones burguesas, el grupo más conectado con las demás actividades económicas en este momento del desarrollo del capital en ciudades intermedias de Colombia.

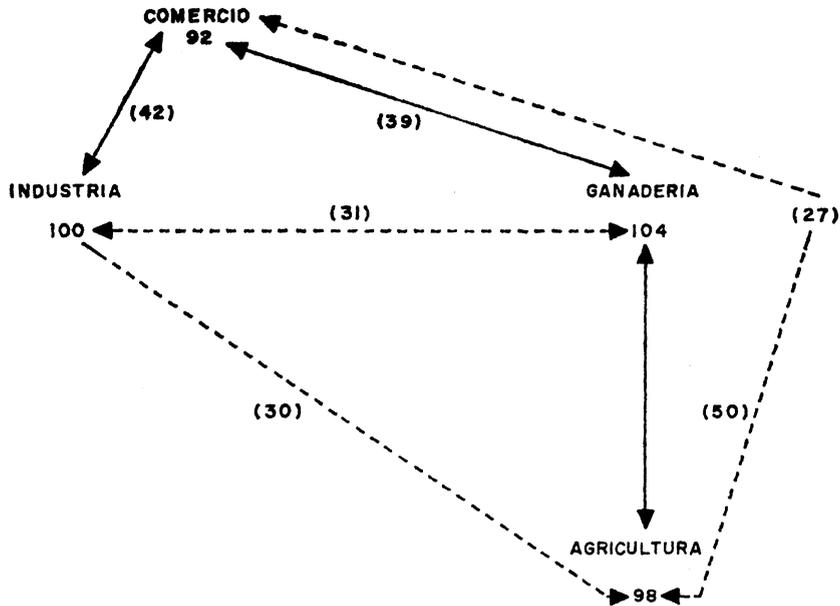
La tabla IV-2 y el gráfico 1 confirman lo dicho anteriormente, pues muestran el mayor dinamismo de la fracción comercial, la que tiene más contactos con otros sectores, y la que funciona como eslabón de la burguesía en las once ciudades intermedias de Colombia estudiadas. Los comerciantes son el grupo más diversificado, quizá porque esta es la actividad económica en la cual se realiza la primera acumulación. El excedente del comercio se dirige entonces hacia aquella actividad económica donde aparece una buena posibilidad de ganancia. La economía colombiana ha ofrecido este siglo muchas y muy variadas oportunidades al capitalista. Pero esto no ha implicado necesariamente un conflicto entre fracciones de la burguesía sino que posiblemente ellas han optado por diversificarse

TABLA IV-2

INDUSTRIALES	—	COMERCIANTE	—	GANADEROS	18
INDUSTRIALES	—	COMERCIANTE	—	AGRICULTORES	19
INDUSTRIALES	—	AGRICULTORES	—	GANADEROS	15
COMERCIANTE	—	AGRICULTORES	—	GANADEROS	20
INDUSTRIALES	—	COMERCIANTE	—	NO GANADEROS	24
INDUSTRIALES	—	COMERCIANTE	—	NO AGRICULTORES	24
INDUSTRIALES	—	AGRICOLAS	—	NO GANADEROS	13
COMERCIANTE	—	AGRICOLAS	—	NO GANADEROS	7

y no tener “todos los huevos en la misma canasta”. De hecho, el proceso de sustitución de importaciones ofreció muchas posibilidades de inversión en industria para aquellos comerciantes que manejaban la distribución de bienes importados. Por otra parte, la necesaria expansión en la producción de alimentos ha tenido lugar con una acelerada inversión de capital en el campo (Kalmanovitz, en Arrubla, 1978). Los comerciantes se han visto forzados a diversificar durante los períodos de aislamiento económico del país, como fueron las guerras mundiales y la Depresión, épocas durante las cuales era mejor inversión la industria para el mercado interno. Todos estos cambios en la orientación económica del país, y por

GRAFICO No. 1



NOTAS:

- 1 LOS NUMEROS ENTRE PARENTESIS REPRESENTAN EL NUMERO DE PERSONAS QUE INVIERTEN EN LAS DOS ACTIVIDADES INDICADAS POR LAS FLECHAS
- 2 EL DIGITO SOLO ES EL NUMERO DE PERSONAS CUYA PRINCIPAL ACTIVIDAD ES LA INDICADA
- 3 LAS LINEAS PUNTEADAS SON ACTIVIDADES MUY SECUNDARIAS

ende la diversidad de oportunidades para la expansión del capital, son en parte producidos por circunstancias externas sobre las cuales no hay control por parte de la burguesía nacional, lo cual es un factor que lleva a la adopción defensiva de una estrategia de diversificación (Ogliastri, 1978). Esta interconexión de intereses disminuye a la vez los conflictos que podrían esperarse entre las fracciones, y resultan en limitantes o parámetros para el desarrollo de las mismas; por ejemplo, un proceso de expansión del campo no puede hoy hacerse lesionando intereses establecidos, con el apoyo de la industria, como intentara López Pumarejo después de la Depresión. Las fracciones de la burguesía como etapas en el desarrollo histórico clásico del capitalismo no pueden darse entonces en forma idéntica en Colombia, pues el fenómeno parece más el de una clase integrada y dependiente, con intereses diversos.

V. FRACCIONES DE CLASE, PODER, Y ESTRUCTURA ECONÓMICA

Hasta el momento el estudio se ha dirigido a aportar y analizar datos de tipo descriptivo. Ahora el propósito es explorar las relaciones entre poder, fracciones de clase y la economía de las ciudades; se espera que la estructura económica proporcione explicaciones a las diferencias que se encuentren en la organización social y política de las ciudades estudiadas. Se quiere ir más allá del nivel puramente individual de los datos para contrastar las regiones y ciudades. Para ello se utiliza la correlación por rangos, que permite establecer semejanzas o diferencias estadísticamente significativas entre aspectos del poder y la economía regional. Las ciudades se ordenaron entonces por rangos para diversos aspectos de la economía, la política, y la sociedad, tal como aparece en las tablas V-1, y V-2.

V-1: *Estratificación de poder y fracciones burguesas*

Para el análisis de las relaciones entre poder y burguesía se tomó la élite constituida por aquellos entrevistados que habían resultado como más influyentes en cada ciudad (Dávila, 1976). Se seleccionaron para cada ciudad el mismo número de entrevistas, las 19 realizadas a los de mayor poder. Estas 19 entrevistas escogidas estuvieron en todos los casos dentro de las primeras 30 personas en la estratificación de poder personal encontrada en la ciudad. Infortunadamente, en Pasto y Manizales hasta ese momento sólo se habían entrevistado 13 de los primeros 30, por lo cual se excluyeron estas ciudades del análisis, ya que se deseaba un número comparable por ciudad.

La tabla V-2 indica el número de personas en la élite de las ciudades que tiene inversiones en cada una de las cuatro actividades económicas consideradas en el estudio. Son 19 personas por ciudad, como se dijo antes, pero cada persona puede estar clasificada en más de una actividad económica y puede tener inversiones en todas ellas. La suma total de intereses de los 19 poderosos podría indicar el grado de diversificación del grupo dominante en cada ciudad. Por ejemplo en Cartagena y Barranquilla no hay inversión agrícola; en general puede concluirse que las ciudades de mayor desarrollo y tamaño tienen élites más especializadas en sus intereses económicos; tal vez las fracciones de la burguesía se acentúan con el mayor desarrollo de la ciudad, que implica una escala de capital mayor y un mercado más amplio para la actividad económica.

La tabla V-2 clasifica también por rango a las ciudades, según los 19 poderosos tengan mayor o menor número de inversiones en cada sector. Así puede observarse que los intereses industriales priman en Bucaramanga, Cartagena y Pereira, siendo menor su presencia en la élite de Armenia,

TABLA V-1
 CARACTERÍSTICAS SOCIO-ECONÓMICAS CLASIFICADAS POR
 RANGO Y POR CIUDAD

Ciudad	1. Votación 1935-68 (no abstención)	2. Liberalismo 39-49	3. Votación 58-68	4. Liberalismo 58-68	5. PBI/Cápita	6. Ingreso/Cápita	7. Mejora vivienda 38-51	8. Vivienda adecuada	9. Educación primaria 51-64	10. Incremento empleo industrial	11. Diversificación Industrial	12. Fund. Locales empres.	13. Trab. - Comercio	14. Antigüedad ciudad	15. Primariedad Pob. Ciud./Pob. Dpto.	16. Densidad Poblacional	17. Tamaño
Armenia	4	8	2	6	4	4	2	4	6	3	8	—	1	9	—	3	7
Barranquilla	9	1	9	1	3	2	1	1	4	2	1	5	5	4	—	1	1
Bucaramanga	6	2	7	6	2	5	4	3	2	5	3	1	2	6	4	2	3
Cartagena	7	3	10	2	6	3	5	5	3	4	2	4	4	1	3	5	2
Cúcuta	1	4	4	9	5	6	3	2	1	7	7	—	3	5	2	9	6
Manizales	4	8	6	6	4	4	2	4	6	3	4	2	1	7	6	4	4
Pasto	4	6	8	10	8	8	7	6	9	6	5	—	6	3	5	8	8
Pereira	8	8	1	6	4	4	2	4	6	3	6	3	1	8	—	6	5
Popayan	2	5	3	3	7	7	6	4	5	1	—	—	7	2	7	7	9
Villavicencio	10	10	8	6	1	1	—	—	—	—	—	—	—	10	1	10	10

FUENTES: 1, 2, 3, 4, DANE "Colombia Política".
 5 a 11, 13, Urrutia y Berry.
 12, Gilbert.

Villavicencio y Popayán. Los intereses comerciales están más representados en Cartagena, Neiva, Barranquilla, Cúcuta y Bucaramanga que en el resto de las ciudades. Los intereses de agricultura son mayores en Neiva, Armenia y Villavicencio, y no tienen influencia en Cartagena y Barranquilla. Llama también la atención el que para el conjunto de ciudades hay más intereses ganaderos que cualquier otro en la élite con poder para el desarrollo de estas ciudades intermedias.

TABLA V-2
INVERSIONES DE LOS 19 QUE MANDAN

	<i>Inversión industrial</i>		<i>Inversión comercial</i>		<i>Inversión agrícola</i>		<i>Inversión ganadera</i>		<i>Total inversiones</i>
	núm.	rango	núm.	rango	núm.	rango	núm.	rango	
Bucaramanga	10*	1	6	3	4	7	8	4	28
Cartagena	10	1	8	1	0	8	3	7	21
Cúcuta	7	4	6	3	5	6	5	5	23
Manizales	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	—
Pasto	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	ND	—
Pereira	8	3	4	6	7	4	3	7	22
Popayan	4	7	4	6	7	4	12	2	27
Villavicencio	4	8	4	6	8	3	15	1	31
Barranquilla	5	5	6	3	0	8	1	9	12
Armenia	1	9	4	6	10	2	5	5	20
Neiva	5	5	7	2	13	1	11	3	36
TOTAL	—	—	—	—	—	—	—	—	—
	54		49		54		63		

- De las 19 personas de la élite dominante en Bucaramanga, diez tienen inversión en industria, 6 en comercio, cuatro en agricultura y ocho en ganadería, para un total de 28 inversiones de esas diecinueve personas.

Pero estos rangos del relativo poder de las fracciones pueden cotejarse para saber cuándo van juntos, lo cual indicaría el grado de alianza en el poder que pueden tener las fracciones unas con otras. Ello se realizó mediante la correlación entre rangos de poder de las fracciones, y se utilizó el coeficiente Spicoman:

$$[k = 1 - \frac{6 \sum d^2}{n(n^2 - 1)}]$$

d = diferencia entre pares de rangos correspondientes

n = número de pares incluidos

Este coeficiente establece el grado de relación entre las variables con valores entre -1 y $+1$, extremos de una correlación perfecta, y en el cual un valor de 0 equivale a independencia o no relación entre las variables. De esta manera se calcularon los coeficientes que aparecen en la tabla V-3.

TABLA V-3
CORRELACIÓN ENTRE EL PODER DE LAS FRACCIONES

	<i>Industria</i>	<i>Comercio</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Ganadería</i>
Industria	X	.633	— .51*	— .41
Comercio		X	— .325	— .275
Agricultura			X	.625
Ganadería				X

- El valor negativo del coeficiente de correlación por rangos Spicoman indica que hay una relación inversa; es decir, en ciudades donde los industriales tienen poder no lo tienen los agricultores, y viceversa.

Los resultados indican que en ciudades donde tienen alto poder los industriales también son poderosos los intereses comerciales; de igual manera, en ciudades donde los agricultores son poderosos los ganaderos también lo son. Estas dos son las relaciones más fuertes halladas, apuntando a la interrelación de intereses que se encontró anteriormente, y que ahora aparecen consolidados en términos del poder relativo de las fracciones dentro de las élites dominantes en las ciudades. Es también interesante comprobar una correlación alta, aunque negativa, entre poder de los industriales y poco poder de agricultores y ganaderos. La conclusión a que podría llegarse con estas cifras es que a pesar de una gran diversificación en los intereses, que se encuentra en todas las ciudades, hay algunas donde el poder está en manos de una coalición de comerciantes e industriales y otras donde el poder lo detentan aliados los ganaderos y agricultores. Posiblemente esta característica de la estructura de poder se relacione con la economía de las ciudades, respondiendo así a cierta especialización regional en la cual la base económica de ciudades como Neiva o Villavicencio es básicamente el agro. Habría que preguntarse entonces si hay una coincidencia sincrónica entre la base económica y la estructura de poder en las ciudades. Este es el punto que se analiza a continuación.

V-2: *El poder de los industriales en ciudades de base agrícola*

Se ha debatido con alguna frecuencia si los cambios en la estructura económica llevan de inmediato a cambios en el poder que se ejerce social-

mente. Indudablemente la correspondencia no puede ser inmediata ni el determinismo absoluto; las nuevas fuerzas sociales van paulatinamente estableciendo su primacía sobre las viejas formas pero el proceso no es necesariamente sincrónico (Poulantzas). Se investigó entonces si el tipo de desarrollo económico de una ciudad determina la estructura de poder existente, por ejemplo si a una ciudad industrializada corresponde una estructura de poder dominada por industriales; o si la transición, el nuevo dinero y los eventuales conflictos excluyen a algunas fracciones. Para ello se tomó otro aspecto de la estructura de poder diferente al personal analizado antes en la tabla V-2; se utilizaron los rangos de poder de las organizaciones (entidades, gremios, etcétera) en la ciudad datos que estaban disponibles en el estudio de poder en que se basó este trabajo (Dávila, 1976, Ogliastri y Dávila, 1980), y se determinó a cuáles fracciones correspondían. Esto se correlacionó (por rangos, coeficiente Spicomán) con la importancia relativa de las diversas actividades económicas en la región, medida por porcentaje de la fuerza de trabajo empleada en industria, agricultura y comercio.

Las ciudades con una estructura industrial más sólida son Barranquilla, Cartagena y Pereira; con una mayor actividad comercial están Barranquilla, Cúcuta y Cartagena, seguramente por los determinantes geográficos. Armenia, Villavicencio y Neiva ofrecen el mayor desarrollo de su estructura agrícola.

Los datos de la correlación entre el poder de las fracciones y el relativo rango de industrialización, comercio y desarrollo agrícola en las ciudades aparecen en la tabla V-4. Puede observarse un alto grado de relación entre las variables. En las ciudades industrializadas es notorio el poder de la fracción industrial, lo cual confirma la aseveración de Marx: "La burguesía industrial sólo puede dominar donde la industria moderna ha modelado a su medida todas las relaciones de propiedad".⁴ Paralelamente,

TABLA V-4
CORRELACIÓN ENTRE PODER DE LA FRACCIÓN Y BASE
ECONÓMICA DE LA CIUDAD

<i>Estructura Ciudad</i>	<i>Poder Fracción</i>	<i>Poder intereses Industriales</i>	<i>Poder intereses Comerciales</i>	<i>Poder intereses Agrícolas</i>
Industrial		.63	.37	— .04
Comercial		.46	.59	— .25
Agrícola		— .72	— .68	.93

⁴ K. Marx, "La lucha de clases en Francia 1848-1850", en *Obras Escogidas*, Edit. Progreso, 1972, p. 218.

en las ciudades industrializadas la fracción comercial tiene una alta correlación positiva. Inversamente, en ciudades de estructura comercial la fracción industrial tiene gran poder, un poco menos que la comercial. Esto puede deberse a factores anotados antes sobre el desarrollo histórico, que ha llevado la acumulación de capital comercial hacia la inversión en industria, dando poder a quienes invierten en capital fijo. Es notorio que en ciudades industrializadas la incidencia de la fracción agrícola sea mínima, y que no es tan baja en las comerciales. Igual afirmación puede hacerse en ciudades de estructura agraria, donde la influencia de las incipientes fracciones comercial e industrial presenta correlaciones negativas. Es de anotar que la fracción comercial vuelve a surgir como eslabón, pues su correlación negativa es menor para ciudades de estructura agraria. Esto refleja la evolución de una estructura agraria hacia una mercantil o comercial y luego industrial, tal vez paralela a la capitalización del campo.

Se concluye pues, que se presenta una relación sincrónica entre el tipo de estructura económica de la ciudad y la fracción burguesa dominante en ella. Este hecho puede obedecer en parte a la gran interdependencia que se da entre sectores, y por lo tanto es factible la subordinación no conflictiva hacia los más dinámicos que se presenten en cada ciudad. En efecto, aunque en las urbes estudiadas se presentan diversidad de intereses, siempre predominan aquellas fracciones más vinculadas con el sector motor. Esto puede indicar que las ciudades más avanzadas empiezan a pasar de una etapa de dinamización alrededor del comercio para hacerlo en torno a la industria, lo que mostraría una tendencia a la superación del capitalismo mercantil.

V-3: *¿La burguesía industrial conlleva mayor concentración del poder?*

Rabinowitz (1968) se preguntaba si los estudios sobre poder en ciudades de América Latina llevaban a alguna conclusión válida; suponía que en algunas etapas del desarrollo el poder se concentra, y en otras la estructura de poder parecía más plural. Varios autores han apuntado a la falla de los estudiosos anglosajones al considerar pocos factores históricos (Walton, Aiken y Mott), y no sobra mencionar que frecuentemente los intentos de hacer esa historia carecen de una concepción sólida sobre el poder en el devenir social. Una concepción clásica sobre el desarrollo del capitalismo implicaría la hipótesis de que el poder sería cada vez más concentrado, en un proceso semejante a la formación de superconglomerados y dominio de la burguesía financiera en la sociedad (Huberman). Según esta interpretación se esperaría que el poder estuviera más concentrado en ciudades dominadas y con una estructura económica industrial, paso previo a la fracción financiera que se encontró apenas incipiente en estas ciudades.

La tabla V-5 adjunta presenta datos sobre la concentración del poder en las ciudades. Ogliastri y Dávila (en prensa, 1980) relacionaron la lista de las diez personas más poderosas en la ciudad con la lista de las diez organizaciones o entidades más poderosas; es decir, se determinó el grado en que pocas personas manejaban a través de Junta o posición de dirección un mayor número de las entidades más poderosas en la ciudad.⁵ Aquella ciudad que tiene mayor número de conexiones entre los diez que mandan y las diez entidades más poderosas tiene un indicador de mayor concentración en el poder que se ejerce en la región, ciudad que como se puede apreciar resultó ser Cartagena.

TABLA V-5
RANGO CONCENTRACIÓN

	<i>Juntas Directivas</i>	<i>Director Ejecutivo</i>	<i>Total</i>	<i>Rango</i>
Bucaramanga	14	2	16	5
Cartagena	20	4	24	1
Cúcuta	9	4	13	7
Manizales	12	5	17	
Pasto	17	3	20	
Pereira	20	3	23	2
Popayán	10	6	16	5
Villavicencio	4	1	5	8
Barranquilla	12	5	17	3
Armenia	13	3	16	5
Neiva	ND	ND	ND	ND

La tabla V-6 presenta los datos de la correlación (por rangos, Spicoman) entre la concentración de poder en las ciudades y el dominio de las distintas fracciones de la burguesía. La primera conclusión general de esta tabla es que en ciudades donde dominan la fracción industrial o comercial el poder está más concentrado que en aquellas donde la fracción dominante es la agrícola o la ganadera.

⁵ Véase en Dávila (1976) la metodología para determinar los rangos de poder en las ciudades: reputacional, decisonal, posicional, y participativa.

TABLA V-6
CONCENTRACIÓN DE PODER POR DOMINIO DE LA FRACCIÓN

<i>Fracción</i>	<i>Concentración</i>
Industrial	.687
Comercial	.625
Agrícola	.060
Ganadera	—.020

Pero también podría pensarse que el poder se ejerce por Juntas directivas y tiene una base institucional de organizaciones formales sólo en ciudades industrializadas o comerciales. Los sistemas administrativos de la hacienda, por capitalista que sea, se parecen más al sistema patrimonial que a la burocracia; en este caso el indicador de concentración de poder estaría viciado, pues el método unipersonal de administración de la hacienda implica una concentración del poder personal mayor que la Junta directiva. No obstante, a nivel social resulta de todas maneras más concentrado el poder en una ciudad donde las personas de una élite dominan un número grande de las más importantes entidades, que una ciudad que sirve de núcleo al capitalista de haciendas dispersas. Las interrelaciones que exige la economía industrial con las políticas de otros sectores serían así por naturaleza mayores que las de la hacienda. Esta conclusión podría ser entonces una hipótesis para investigaciones ulteriores sobre la naturaleza del poder en el desarrollo de ciudades intermedias en Colombia; por el momento bastaría con encontrar soporte a la hipótesis inicial de que hay una mayor concentración de poder en etapas más avanzadas del proceso capitalista.

VI. CONCLUSIONES

- a. Los datos apuntan a una diferenciación muy pequeña entre intereses o sectores económicos de la burguesía. Pero la contradicción principal está entre el campo y la ciudad, dos fracciones burguesas distintas: los agrícolas y ganaderos, y los comerciantes-industriales. En regiones más avanzadas las fracciones tienden a diferenciarse más.

- b. La fracción comercial es el eje de la burguesía, la que está más relacionada con las otras.
- c. A nivel carrera y antecedentes no hay diferencias muy marcadas entre las fracciones; como grupos sociales no están muy diferenciados.
- d. Al nivel de ideas y opiniones sobre las políticas de desarrollo no hay diferencias muy marcadas entre las fracciones de clase.
- e. En ciudades donde los industriales tienen alto poder también lo tienen los comerciantes, pero no los agricultores o ganaderos; y viceversa.
- f. Las ciudades donde el poder está más concentrado tienen una élite dominada por industriales y comerciantes.
- g. Existe una relación sincrónica o coincidente entre el poder de una fracción de clase con la estructura económica de la ciudad; por ejemplo, en ciudades con una base agrícola preponderante se encuentra un dominio de la fracción agrícola en la élite dominante.

BIBLIOGRAFÍA

- Abello, Mauricio, "El desarrollo económico de Barranquilla: actitudes e ideología en la élite del poder", Tesis de Grado, U. de los Andes, Bogotá, 1975.
- Academia de la URSS, *Manual de Economía Política*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1958.
- Aiken, M., Mott, P., *The structure of community power*, New York: Random House, 1970.
- Álvarez, María G., "Ideologías, grupos y estructuras de poder en Armenia", Tesis U. de los Andes, 1976.
- Arango, M., *El proceso del capitalismo en Colombia*, Medellín: Edit. Aurora, 1976.
- Arrubla, M., *Estudios sobre el subdesarrollo colombiano*, Medellín: Oveja Negra, 1970.
- Arrubla, M. y otros, *Colombia, hoy*, Bogotá: Siglo XXI, 1978.
- Bejarano, J. A., *Ensayos de interpretación de la economía colombiana*, Bogotá: La Carreta, 1978.
- Bottomore, T. B., *Elites and society*, New York, Basic Books, 1964.

- Brinkmann, K., *Historia Económica y Social*, Buenos Aires: Ateneo, (1953) 1962.
- Cafagna, Hobsbawm, Kula y Spaventa, *Industrialización y desarrollo*, Madrid: Comunicación 24, 1965.
- Caicedo, E., *Historia de las luchas sindicales en Colombia*, Bogotá: Fondo Editorial Suramérica, 1977.
- Cardozo, F., Faletto, E., *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México: Siglo XXI, 1971.
- Castillo, C., "Élite y desarrollo en Colombia", *Revista Mexicana de Sociología*, xxix, 4, 1967.
- Chandler, A., *Strategy and structure: chapters in the history of American industrial enterprise*, M.I.T. Press, Cambridge, 1962.
- Daems, H., Wee, V., (eds.), *The rise of managerial capitalism*, The Hague, 1974.
- Dahrendorf, R., *Class and class conflict in industrial society*, Palo Alto: Stanford U. Press, 1959.
- DANE, "Colombia Política: estadísticas 1935-1970", Bogotá, 1972.
- DANE, "Series estadísticas de algunas variables socioeconómicas: 30 ciudades principales e intermedias de Colombia (1965 en adelante)", Bogotá, Mimeo, 1972.
- Dávila, C., Ogliastri, E., "Élite y Desarrollo en Bucaramanga; resultados de una encuesta", Bogotá, Colciencias, 1972.
- Dávila, Carlos, "A systematic review of power studies in Latin America", North-Western University, inédito, 1973.
- Dávila, Carlos, "Dominant classes and elites in economic development: a comparative study of eight urban centers in Colombia", Ph.D. Dissertation, Northwestern University, Evanston, 1976.
- De Angulo, Diego, "Liderazgo y organización social del desarrollo económico de Popayán", Tesis U. Andes, Bogotá, 1974.
- Dean, Joel, *Managerial economics*, N. Y.: Prentice, 1951.
- Dean, Warren, "Latin American golpes and economic fluctuations, 1823-1966", *Social Science Quarterly*, Vol. 51, 1, 1970.
- Domhoff, W., Ballard, H. (Edo.), *C. Wright Mills and the power elite*, Boston: Beacon Press, 1968.
- Dos Santos, Theotonio, *Lucha de clases y dependencia en América Latina*, Oveja Negra, Medellín, 1970.

- Dent, D., "Community cooperation in Colombia: a comparative study of Public-Private Sector relationships in two urban areas", Ph.D. dissertation, U. Minnessotta, 1973.
- Drake, G., "Elites and voluntary associations: a study of community power in Manizales, Colombia", Ph.D. Dissertation, U. Wisconsin, Madison, 1973.
- Escorcía, J., *Historia de Colombia Siglo XX*, Bogotá: Presencia, 1978.
- Frank, A., "Sociology of development and underdevelopment of sociology", *Catalyst*, 1967, pp. 20-75.
- Frank, A. G., Puigross, y Lachau (eds.), *América Latina: ¿Feudalismo o capitalismo?*, Medellín: Oveja Negra, 1974.
- Frank, A. G., "Lumpen burguesía, lumpen desarrollo", Montevideo: Banda Oriental, 1970.
- Gallo, Carmenza, "Hipótesis de la acumulación originaria de capital en Colombia, Medellín: La Pulga, 1974.
- García, Mauricio, "Élite y desarrollo: un estudio en Cúcuta", Tesis U. Andes, Bogotá, 1975.
- Gilbert, Alan, "Industrial concentration, urban growth and regional development in Colombia since 1951", Mimeo U. College London, 1974.
- Glaser, B., Strauss, A., *The discovery of grounded theory*, Chicago: Aldine, 1967.
- González C., P., *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1973.
- Griffin, K., "Underdevelopment in History", en Wilbert, C. (ed.), *The political economy of Development and underdevelopment*, New York: Random House, 1973.
- Guerra, Ernesto, "Estudio de las fracciones de clase en la burguesía Colombiana", Tesis Magister U. Andes, 1976.
- Gurvitch, G., *Etudes sur les classes sociales*, París: Gonthier, 1971.
- Hannah, L. (ed.), *Management Strategy and Business Development: an historical and comparative study*, London, 1976.
- Harnecker, M., *Los conceptos fundamentales del materialismo histórico*, Buenos Aires: Siglo XXI, 1974.
- Hayes, Edward, *Power structure and urban policy: who rules in Oakland?*, McGraw-Hill, 1972.
- Hunter, Floyd, *Community power structure: a study of decision makers*, Chapel Hill: U. North Carolina Press, 1953.

- Huberman, Leo, *Los bienes terrenales del hombre*, Medellín: Oveja Negra, 1973.
- Imaz, José, *Los que mandan*, Albany, N.Y.: State U. of New York Press, 1970.
- Kalmanovitz, S., *Ensayos sobre el desarrollo del capitalismo dependiente*, Bogotá: Pluma, 1977.
- Kalmanovitz, Salomón, "Desarrollo capitalista en el campo", en Arrubla y otros, *Colombia hoy*, Bogotá: Siglo XXI, 1978.
- Lenin, V. I., *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, Medellín: Oveja Negra, (1899), 1974.
- Lewis, Arthur, *Teoría del desarrollo económico*, F.C.E., México, 1958.
- Liévano, Carlos, "La Corporación Financiera de Santander", Tesis Magister U. Andes, 1976.
- Lukács, G., *History and class consciousness*, M.I.T. Press, Cambridge, 1971.
- Mantilla, A., "Industrialización y burguesía industrial en Bucaramanga", Tesis U. Andes, 1976.
- Marabelli, F., "Tentativas de distribución del producto bruto interno de Colombia por secciones del país (1964)", Bogotá: Naciones Unidas, 1966.
- Marx, K., *La lucha de clases en Francia 1848-1850*, Medellín: La Pulga.
- Marx, K., Engels, F., *Manifiesto del Partido Comunista*, Moscú: Progreso.
- Marx, K., *El Capital*, México: F.C.E.
- Marx, K., y otros, *Teoría marxista de las clases sociales*, Medellín: Edic. Pepe, 1972.
- Mc Greevey, W., *An economic history of Colombia*, London: Cambridge, U. Press, 1971.
- Mills, W., *The power elite*, New York: Oxford U. Press, 1956.
- Modollón, A., "El desarrollo económico de Cartagena: organización, liderazgo e ideologías", Tesis U. Andes, 1974.
- Montaña, D., *Colombia: país formal y país real*, Buenos Aires: Platino, 1963.
- Moore, Barrington, *Political power and social theory: six studies*, Cambridge: Harvard U. Press, 1958.
- Mosca, G., *The ruling class*, N.Y. - London: MacGraw Hill, 1939.
- Muñoz, Diego, "Grupos empresariales de Neiva", Tesis U. Andes, 1976.

- Myrdal, Gunnar, *Teoría económica y regiones en desarrollo*, México: F.C.E. 1962.
- Nie, Norman, Bent, Dale et al., *Statistical Package for the Social Sciences*, New York: McGraw Hill, 1970.
- Nieto, L. E., *El café en la sociedad colombiana*, Bogotá: Breviario, 1958.
- Nurkse, Ragner, *Problemas de formación de capital en países subdesarrollados*, México: F.C.E., 1960.
- Ocampo, J.F., *Dominio de clase en la ciudad colombiana*, Medellín: Oveja Negra, 1972.
- Ogliastri, Enrique, "Elite, class, power and social consciosness in the economic development of a Colombian city: Bucaramanga", Ph.D. Dissertation, Northwestern University, Evanston, 1973.
- Ogliastri, E., Dávila, C., "Élite y Desarrollo: un estudio en Pereira, Colombia", Bogotá: Colciencias, 1974.
- Ogliastri, E., "El ciclo de estrategias de empresas en el desarrollo económico colombiano", Seminario Bekaert, Quito, 1976.
- Ogliastri, E., "Un estudio comparativo sobre movilidad social intergeneracional en las élites regionales de nueve centros urbanos de Colombia", *Revista de Planeación y Desarrollo*, Bogotá, Vol. VIII, No. 2, 1976.
- Ogliastri, E., "Historia y estrategia de empresas colombianas", Reporte al Fondo de Promoción de la Cultura, Bogotá, 1978 (doce volúmenes).
- Ogliastri, E., Dávila, C., *Estructuras de poder en el desarrollo de once ciudades colombianas*, en prensa, 1980.
- Ospina, Luis, *Industria y protección en Colombia 1810-1830*, Medellín: Oveja Negra (1955).
- Pareto, W., *The rise and fall of the elites*, New York: Bedminster, 1968.
- Partido Comunista, *Formación del capitalismo en Colombia*, Bogotá: Suramérica, 1972.
- Pérez, Santiago, "Suramericana y el grupo financiero antioqueño", Tesis U. Andes, 1979.
- Perricci, R., Pillisuk, M., "Leaders and ruling elites: the interorganizational basis of community power", *American Sociological Review*, 35, Dic. 1970.
- Poulantzas, Nicos, *Pouvoir politique et classes sociales*, París: Maspero, 1972.
- Poveda, G., *Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia 1925-75*, Bogotá: Colciencias, 1976.

- Rabinovitz, Francine, "Sound and fury signifying nothing?: a review of community power research in Latin America", *Urban Affairs Quarterly*, Vol. 3, No. 3, 1968.
- Rhodes, R. (ed.), *Imperialism and under-development: a reader*, New York: Monthly Review Press, 1970.
- Robayo, Eduardo, *Participación del Estado en el sector manufacturero*, Tesis Magister U. Andes, 1975.
- Rodríguez, Gabriel, "El ciclo de estrategias de historia político administrativa en las empresas colombianas", Tesis U. Andes, 1978.
- Rodríguez, Manuel, "Industry and industrialist in Manizales and Pereira", B. Litt. Tesis, Oxford, 1977.
- Rodríguez, Oscar, "Efectos de la Gran Depresión sobre la industria colombiana", Tesis U. Andes, Bogotá: Tigre de Papel, 1973.
- Safford, Frank, "Commerce and enterprise in Central Colombia, 1821-1870", Ph.D. Dissertation, Columbia U. 1966.
- Salazar, María C., "Organización social del desarrollo económico de Villavicencio", Tesis U. Andes, Bogotá, 1974.
- Saldarriaga, José B., "Poder y desarrollo: una investigación en Pereira, Colombia", Tesis U. Andes, 1974.
- Salgado, J., "Historia del Banco Santander", manuscrito inédito, 1978.
- Samper, Felipe, "Distribución del producto interno bruto de Colombia, 1970, por Departamentos", Tesis U. Andes, Bogotá, 1973.
- Sautu, Ruth, "Poder económico y burguesía industrial en la Argentina, 1930-1954", Buenos Aires: *Revista Latinoamericana de Sociología*, Vol. 4, No. 3, 1968.
- Schumpeter, J., *Capitalism, socialism and democracy*, New York: Harper, 1950.
- See, Henri, *Orígenes del capitalismo moderno*, México: F.C.E., (1926), 1961.
- Silva, J., "Los verdaderos dueños del país", *Suramericana*, Bogotá, 1977.
- Superintendencia de Sociedades, *Conglomerados de sociedades en Colombia*, Bogotá: Corporación, 1978.
- Sweezy, P., "Power elite or ruling class?", en Domhoff y Ballard, *C. Wright Mills and the power elite*, Boston: Beacon, 1968.
- Tirado, A., *Introducción a la historia económica de Colombia*, Bogotá: U. Nacional, Oveja Negra, 1971.
- Thernstrom, S., "Yankee city revisited: the perils of historical naivete", *American Sociological Review*, 30, 1965, pp. 234-42.

- Urrutia, M., Berry, A., *La distribución del ingreso en Colombia*, Bogotá: La Carreta, 1975.
- Vélez, H., *Dos ensayos acerca del desarrollo capitalista en la agricultura colombiana*, Medellín: Edit. 8 de Junio, 1975.
- Vélez, Roberto, "Poder y desarrollo económico en Manizales", Tesis U. Andes, 1975.
- Viveros, Guillermo, "Estructura de poder y desarrollo socio-económico de Pasto", Tesis U. Andes, Bogotá, 1975.
- Walton, John, "Discipline, method and community power: a note on the sociology of knowledge", *American Sociological Review*, 31, 1966.
- Walton, J., "Development Decision Making: a comparative study in Latin America", *American Journal of Sociology*, 75, 1970.
- Weber, M., *Economía y Sociedad*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Whiteford, A. H., *Two cities of Latin America: a comparative description of social classes*, Garden City, N.J.: Doubleday, 1964.